

EL BESAMANOS A JOSE I BONAPARTE

(Adaptado del artículo "Besamanos en Ferrol en honor de José I Bonaparte en el día de su santo (19 de marzo de 18)", autor José I. Glez-Aller Hierro, de La Historia Vivida, RHN 86, Pp. 111-112)

El besamanos es un acto público por el cual se muestra sumisión y respeto a los reyes y príncipes y su origen viene, sin duda, de Oriente, cada uno de cuyos pueblos lo practicaba a su manera.

Durante siglos el besamanos fue un gesto de sumisión a reyes, emperadores, sumos pontífices y señores feudales. Así lo define la Real Academia Española en su primera acepción, la segunda habla de acto de adhesión a una persona o institución superiores. Durante el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX era la manera en que los hombres saludaban a una mujer. Eso sí, siempre que estuviese casada y perteneciese a una determinada clase social. En la práctica se ha quedado como un protocolo de cortesía, una forma de saludo.

El 16 de enero de 1809 el mariscal Soult, al frente de las tropas francesas de invasión, vence al general Moore en las ruinas de Elviña, antiguo castro cercano a Coruña. La noticia llegó al Ferrol causando consternación y alarma. La ciudad no había claudicado al invasor y temían ser el próximo objetivo: por las importantes instalaciones de la Marina Real y por la relevancia estratégica de la plaza en todo el norte peninsular.

Así, en la mañana del 27 de enero de 1809 las tropas francesas de Soult hacían su entrada en Ferrol por la Puerta de Canido tras haber capitulado el general Francisco Melgarejo y las autoridades locales. La celebración del santo del rey José I, el 19 de marzo siguiente, se efectuó en Capitanía, donde vivía el general Pedro Obregón, impuesto por las autoridades intrusas en medio del furor popular. Para ello, se invitó a una comisión de oficiales al acto de besamanos en honor del rey francés.

Fue una medida odiosa para varios jefes de la Armada que, habiendo sido comisionados, faltaron al acto.

Ordenada la investigación correspondiente, los afectados alegaron las disculpas que constan en el siguiente documento de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

Estas disculpas dicen así:

CF. D. José Meñaca.... No asistió al Besamanos porque el único uniforme que tiene está muy indecente y roto, y las botas con remiendos.

CF. D. Joaquín Núñez... No asistió al besamanos porque después de haber perdido todo su equipaje el 21 de octubre de 1805, no tuvo después medios para reponerlo, y se le deben 13 pagas desde la fecha.

CF. D. Ygnacio Acedo.... No pudo asistir por falta de prendas, que en las actuales circunstancias le es imposible reponer.

CF. D. Antonio Miranda.... No asistió por motivos que no ha podido evitar, y dentro de pocos días tendrá que no poder salir de cena y menos asistir a concurrencias tan numerosas, todo por falta de recursos en las actuales circunstancias.

CF. D. Santos Membiela.... La triste suerte de prisionero y náufrago en distintas épocas, y casado y con cuatro hijos, le han puesto en la mayor indigencia.

CF. D. Fernando Freire.... No asistió por enfermedad.

Graduado D. Faustino Guimil.... Estuvo en la Iglesia y no en casa del Excmo. Sr Capitán General por haber ido a por los Santos (Y Señas) por ser el ayudante del Sr de Cagigal.

Ferrol, 3 de abril de 1809, Joaquín Mesa (rubricado).

Las disculpas citadas, aún con la intención de no asistir a tan infame acto, muestran también el estado lamentable en el que se encontraba la Marina, durante el reinado de Fernando VII y el valido Godoy, en donde el ministro de Marina Osorio fue así de contundente en las Cortes: «No hay Marina; los arsenales están en ruinas; el personal en abandono y orfandad; a nadie se paga.»

Capitán de Navío Eduardo Bernal González-Villegas, IHCN, Onda Pesquera de Radio España.

Resumen.

La celebración en Ferrol del santo del rey José I Bonaparte, el 19 de marzo de 1809, incluyó un besamanos en la Capitanía de Ferrol, impuesto por las autoridades intrusas en medio del furor

popular. Para ello se invitó a una comisión de oficiales al acto, medida odiosa para varios jefes de la Armada que, habiendo sido nombrados, faltaron al acto.



Imagen de José I Bonaparte (ca. 1809)